**Intervención de la diputada Claudia Sierra Pérez, en relación al 261 Aniversario del Natalicio de José María Morelos y Pavón, el Siervo de la Nación.**

**La presidenta:**

Continuando con el desahogo del inciso “a” del punto número cuatro del Orden del Día, se concede el uso de la palabra a la diputada Claudia Sierra Pérez hasta por 10 minutos.

**La diputada Claudia Sierra Pérez:**

Con su permiso, diputada presidenta.

Compañeras y compañeros diputados.

Al público presente y a los medios de comunicación, muy buenas tardes.

Hoy conmemoramos el 261 aniversario del natalicio de José María Morelos y Pavón, uno de los hombres fundamentales en la lucha por la independencia de México y hoy que decirlo, una figura estrechamente vinculada con la historia de nuestro Estado.

Nació el 30 de septiembre de 1765 y en esta fecha recordamos el nacimiento de quien habría de convertirse en sacerdote, insurgente, estratega militar y estadista, pero sobre todo en un hombre que comprendió que la independencia no significaba únicamente separarnos de España, sino construir una nación sustentada en la libertad, la soberanía, la igualdad y la justicia.

Para Guerrero, Morelos no es un personaje lejano. Morelos pertenece también a la historia de nuestra tierra, aquí combatió, aquí organizó su movimiento insurgente, aquí encontró

aliados fundamentales y aquí en Chilpancingo presentó uno de los documentos políticos más trascendentales de nuestra historia: Los Sentimientos de la Nación, llegó a esta tierra con un pequeño grupo de hombres, pero encontró en los pueblos del sur la fuerza y el respaldo necesario para hacer crecer el movimiento.

En el Aguacatillo, cerca de Tecpan, en noviembre de 1810, Morelos planteó la abolición de la esclavitud y de las distinciones de castas, buscaba transformar las condiciones de vida de la sociedad, uno de los grandes logros de su movimiento fue la toma del puerto de Acapulco, empoderándose del fuerte de San Diego el 20 de agosto de 1813 y desde aquí convocó al Congreso que habría de reunirse en Chilpancingo.

Y aquí llegamos con uno de los momentos que hacen que Guerrero ocupe un lugar privilegiado en la historia constitucional de México, el 13 de septiembre de 1813, en la entonces Iglesia de la Asunción de María de Chilpancingo, se instaló solemnemente el Congreso de Anahuac ahí dio a conocer el documento que habría de marcar el pensamiento político de la insurgencia, los sentimientos de la nación.

Los Sentimientos de la Nación plantearon principios fundamentales: la independencia de América, la Soberanía popular, la división de poderes, la igualdad ante la ley y la eliminación de las distinciones de castas. Desde aquí, desde Guerrero, planteó la necesidad de construir una nación donde las leyes estuvieran por encima de los intereses particulares y siempre a favor del pueblo.

Pero hay otro episodio que revela la profunda concepción de Morelos tenía sobre el ejercicio del poder, después de la instalación del Congreso de Anáhuac propusieron otorgarle el tratamiento de Alteza Serenísima. Morelos rechazó ese título, en su lugar eligió ser llamado siervo de la nación, para Morelos, el

poder no debía ser privilegio, el poder debía ser servicio.

Hoy recordamos a Morelos, pero también recordamos su legado que cobra relevancia en estos tiempos en los que debemos estar prestos para luchar por nuestra soberanía, por nuestra independencia y evitar la intromisión de cualquier nación extranjera, su legado debe hacernos comprender que los servidores públicos y representantes populares en nuestras tareas debemos mandar obediencia a lo que el pueblo diga.

Ya nada se hace a espaldas del pueblo porque es algo que debemos tener presente con el pueblo todo, sin el pueblo nada. Por ello, fortalezcamos nuestra independencia hacia lo que nos toca con la responsabilidad de trabajar por aquellos que menos tienen, tenemos la responsabilidad de seguir construyendo un Guerrero donde la igualdad y la justicia no sean solamente palabras pronunciadas desde una tribuna, sino principios que se traduzcan en mejores oportunidades y condiciones de vida.

Ese puede ser uno de los mayores homenajes que podemos hacerle a Morelos, hoy a 261 años de su nacimiento, desde Guerrero, recordamos al hombre que rechazó los honores personales para asumirse como servidor de la nación, porque como lo decía nuestro expresidente, el licenciado Andrés Manuel López Obrador, el poder solo tiene sentido y se convierte en virtud cuando se pone al servicio de los demás.

Es cuánto, diputada presidenta.